

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

La producción de conocimiento en la investigación social.

Mirta Ana Barbieri.

Cita:

Mirta Ana Barbieri (2004). *La producción de conocimiento en la investigación social. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/662>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La producción de conocimiento en la investigación social

Mirta Ana Barbieri *

Fac. De Filosofía y Letras, U.B.A.

Introducción

Desde hace varias décadas ha surgido un fuerte debate académico que cuestiona las condiciones en las que se produce el saber antropológico. Se enfatiza en la vuelta a la reflexividad sobre las prácticas, sobre el rol del etnógrafo y en relación a la producción del texto. Considero que muchas de estas cuestiones tienen puntos en común con lo que acontece en otras áreas de la investigación social que comparten problemas y sujetos de estudio. Si bien el enfoque se hará desde mi perspectiva disciplinaria creo que estas reflexiones críticas pueden ser de utilidad en nuestra práctica cotidiana de investigación y docencia.

Un punto central al que dirigiré mi atención está referido las maneras en que se produce, y posteriormente se comunica, el conocimiento social en antropología a partir de las experiencias de campo. Focalizar en el análisis de la situación etnográfica beneficia la comprensión y el desarrollo de las etapas de la investigación y del producto final: el texto, que procura representar, interpretar, explicar, la realidad observada y las experiencias compartidas.

La situación de encuentro

En la investigación antropológica, su especificidad radica en el trabajo en terreno. La práctica etnográfica se dirige a conocer los significados e interpretaciones producidos por sujetos que viven en determinados contextos culturales. La tradición de permanencia prolongada en terreno de la antropología clásica ha quedado atrás pues los sujetos de investigación son cercanos y forman parte de nuestra sociedad. Cómo producir luego un conocimiento desde adentro cuando los investigadores se asoman en forma fragmentaria a la cotidianidad de los sujetos?.

La investigación se despliega en el intercambio entre el antropólogo y sus interlocutores. El investigador encuentra a los sujetos de la investigación reagrupados en situaciones producidas empíricamente sin que medie su intervención, son actores de un universo social que le es ajeno. Se propone entonces descubrir la configuración simbólica de los intercambios que allí tienen lugar. La relación que el antropólogo establecerá asume las formas del diálogo ordinario. En este espacio el investigador introduce una distancia que está obligado a reproducir en cada encuentro (ALTHABE: 1999). CIPRIANI (1987) hace referencia a este espacio de tiempo diferenciado capaz de producir un corte en el flujo de la cotidianidad, un campo interactivo, capaz de generar reflexión, conocimientos y discursos diferentes. Allí tiene lugar una intersubjetividad en praxis, entre el investigador y el interlocutor. La tentativa de comprender el objeto y la conciencia de la escisión resulta conflictiva para el investigador quien oscila entre mantener una prudente distancia que permita valorar con "objetividad" cuanto sucede o bien involucrarse en la investigación como situación total. El rol es muy complejo pues el investigador debe mediar continuamente entre la

proximidad y la distancia con el objeto de investigación, considerando simultáneamente los aspectos que lo acercan al interlocutor, sobre los cuales debe atender para el logro de su búsqueda y aquellos que contrariamente lo diferencian de éste, sobre los cuales se funda con frecuencia el motivo de la investigación. Es preciso tener presente en qué medida la interacción lleva a borrar y redefinir los confines heurísticos y existenciales entre ambos sujetos. (CORRADI: 1987).

Estar allí

Se ha vinculado el trabajo del antropólogo con la autoridad y se ha ignorado muchas veces su vulnerabilidad, cuánto depende de aquella gente de la que necesita información. “*Yo nunca sentí tal poder en mi vida. Después de dos décadas de estar allí mi sentido de ser dependiente nunca me abandonó. En realidad se ha vuelto más complicado a través del tiempo*”, señala Marilyn SILVERMAN (2003), reflexionando sobre la dificultad de abrir y sostener un espacio en la situación de campo. Se nos entrena para salir al campo munidos de preceptos sobre la conducta ética, reglas, prescripciones, que parten de nuestros propios sistemas de moralidad y derivados de anteriores experiencias en terreno. (respeto por los otros, por sus derechos, su diversidad). Incluso la empatía es entendida como una virtud, un componente moral de todas nuestras relaciones con la gente, más que como una estrategia pragmática (JOSEPHIDES: 2003). Dar a conocer nuestros propósitos a fin de que nuestra presencia sea aceptada, formalizar el consentimiento de los interlocutores es un requisito de muchas instituciones antes de dar recursos que posibiliten la investigación. Pero el consentimiento de la gente debe ser renovado diariamente a través de su continua interacción con el investigador y el proyecto. Se pueden establecer normas y parámetros, pero la vida en el campo es mucho más complicada. No es simple establecer cuales son las mejores o peores elecciones, los estándares, criterios y normas a usar y porqué. Los sujetos necesitan saber quienes somos. Es difícil insertarse en una comunidad, presentarse, decir qué hace y quien es uno. Casi siempre somos construídos como otros, (outsiders, blow-in). A veces es posible capitalizar esa alteridad en la que se nos posiciona. SILVERMAN (2003) señala que en su ingreso a la comunidad, al no estar ligada a ningún grupo, esa situación de extranjería le facilitó su inserción en el campo. Logró recoger una variada información, establecer un buen rapport y atravesar las barreras de clase y status que conformaban el mapa sociocultural de la localidad.¹

El posicionamiento

VISACOVSKY(1995), hace referencia al posicionamiento del etnógrafo como una manera de instalarse frente al mundo sociocultural en el cual el campo es significado como una construcción teórica acerca de los mundos de la vida cotidiana. El investigador promueve una interpelación desde un interés cognitivo específico. En ese posicionamiento instala una nueva pregunta al incorporar un modo de escucha y mirada “novedosa” que irrumpe en la habitual forma en que se autopresenta el mundo nativo. La voz del etnógrafo, entendida como el análisis

de la reflexividad debe operar indefectiblemente en vías de hacer inteligible su situación en ese contexto de acción.

ALTHABE (1999) considera que la distancia que se establece en relación a los sujetos de estudio se constituye en un proceso que él llama fundador, pues es el punto de partida de la investigación antropológica. El antropólogo define su situación al ubicarse en el exterior de ese universo social, pues se percibe fuera de la situación de encuentro. La investigación de campo es un movimiento para superar esa exterioridad y producir conocimiento desde adentro.

No hay realidad separada de aquél que la observa. Si bien lo más común es rechazar la implicación, considerarla un obstáculo, la propuesta es hacer de ésta el marco mismo de la producción del saber. El nudo es la interrelación entre prácticas y relaciones que se estructuran allí. Se debe comprender esa lógica interna en ese campo social, donde se da la relación entre sujetos e investigador.

Construcción del objeto de investigación

El antropólogo enfrenta una situación empíricamente constituida: el campo que es el producto de un recorte de lo social. Durante el transcurso de la investigación, es preciso replantearse la pertinencia del recorte del objeto de conocimiento, a fin de evitar el riesgo de construir objetos de conocimiento arbitrarios, sin existencia real. El peligro es delimitar enclaves pretendidamente autosuficientes y autoexplicativos (búsqueda de identidades colectivas basadas en la pertenencia a un grupo social, étnico, generacional, a un barrio). El curso de la investigación irá conformando la realidad en estudio, así como las respuestas a los interrogantes planteados.

En antropología urbana, son frecuentes los estudios de la propia sociedad en ámbitos laborales, educativos, hospitales, empresas. El conocimiento se produce aquí y ahora. Es importante no perder de vista que los sujetos allí reagrupados pertenecen a una pluralidad de situaciones sociales. A partir de situaciones de campo recortadas en el ámbito de la vivienda, el trabajo o una red de sociabilidad, es posible abrir múltiples direcciones de investigación. Se puede analizar la manera en que se representa dentro de un campo la pertenencia a otras situaciones (ej. la relación entre el trabajo y la residencia), las interacciones entre las distintas dimensiones sociales. Esta perspectiva permite ver conexiones e intercambios, revisar presuntos límites o fronteras (ALTHABE :1999).

Etnografía multisituada

MARCUS (1998) sostiene una postura crítica sobre la práctica etnográfica tradicional que focalizaba el trabajo en terreno en un sitio acotado. El autor sostiene la pertinencia de un objeto de investigación multisituado y móvil. Atiende a examinar la circulación de temas, significados culturales, identidades, en ámbitos diferenciados entre los cuales se pueden establecer asociaciones y conexiones. Esta perspectiva propone seguir a la gente, las cosas, los temas, las metáforas, las historias, las tramas, los conflictos. Desconfía de los grandes marcos teóricos y narrativas. Sostiene que los sistemas globales no pueden funcionar como un marco holístico. Los considera como una pieza más de los

objetos multisituados. Lo global se integra desde este enfoque como un aspecto más entre las situaciones locales, en vez de constituirse como una instancia monolítica y externa. Los grandes marcos son reemplazados por otros donde se focaliza en la fragmentación, la flexibilización, el transnacionalismo. ²

El juego social en el campo

En la situación de campo el antropólogo es un actor del juego social nativo. Queda ubicado en una posición que posiblemente se transformará en el curso de la investigación. Desde su llegada se ve implicado por lo general involuntariamente en una red de alianzas y de oposiciones. ALTHABE (1999) señala que en su encuentro con los sujetos el antropólogo corre el riesgo de perder su autonomía si se adhiere rápidamente a las respuestas de sus interlocutores, si selecciona las perspectivas y discursos más cercanos a sus puntos de vista sin esperar las respuestas y hallazgos que el proceso de investigación decantará. Propone que frente a esto recupere permanentemente su autonomía a través de la distancia que reintroduce en cada encuentro. Por otra parte, el investigador tiene una práctica que le es propia: el va hacia los sujetos, observa, a partir de su iniciativa formula entrevistas, constantemente obtiene información mientras comparte esa cotidianeidad.

Durante la experiencia comunicativa los participantes, investigador y sujetos intercambian mensajes, negocian significados y tratan de lograr acuerdo acerca de lo que hacen y porqué lo hacen. Es posible que el investigador tienda a estimular determinadas narrativas. Pero en la práctica sucede que la definición de la interacción resulta negociada por ambas partes. Ambos actores deben poder concordar acerca de lo que están hablando y del objetivo que los convoca. Las estrategias y la actuación del investigador son tan importantes como las de su interlocutor. Es necesario que el investigador no caiga en la tentación de preconstituir a los otros forzando la representación de sus identidades, estereotipándolos. Este puede ser un juego mutuo donde, fragmentos discursivos, informaciones parciales del contexto, pueden ser articulados de modo de ser configurados en una dirección o en otra. El sistema de valores creencias, marco ideacional e ideológico que comparte el investigador condiciona sus intervenciones, preguntas y demandas, así como sus interpretaciones y significados. Es frecuente que no pueda registrar la incidencia de su participación durante el desarrollo de la interacción por la dinámica de la misma, las tensiones cruzadas y contradictorias en ese complejo ejercicio de atención alerta e introspección. Por lo general a posteriori será capaz de reflexionar sobre estas cuestiones (BARBIERI: 1999).

Los distintos posicionamientos del investigador en el campo, las interacciones en las que se ve implicado, son interiores al universo social en estudio y son construídas por el modo de comunicación en juego. El etnógrafo deberá imponer a la investigación un desarrollo y una organización que permita una autorreflexión permanente. El proceso comunicacional debe ser claramente delineado y reconstruído incluyendo el registro de la interacción entre el contexto, el investigador, los métodos, la localización y los actores (ALTHABE: 1999).

Comprender e interpretar

Cómo analizar e interpretar los materiales de campo? Los intercambios, reuniones, diálogos, nuestras experiencias y percepciones compartidas, así como los registros de nuestra observación en el terreno quedan plasmadas en escritos. El texto homogeneiza y condensa materiales de distinta índole, que provienen de la oralidad y la observación. ALTHABE alerta sobre la tentación de tratar los materiales como un gran texto en el cual corresponde señalar significados. Considera que la interpretación es un esfuerzo por combatir esa tentación, pues recompone los acontecimientos, su articulación en lapsos más prolongados, el plan originario del que surgieron los textos y por el cual adquieren sentido. El investigador tiende a dotar de sentido al material producido en referencia al marco de la problemática que él ha configurado. Dado que cada uno de los acontecimientos surge de una coyuntura, al descubrir las relaciones que mantienen éstos entre sí, se hace posible recuperar la temporalidad constitutiva del espacio de comunicación establecido. Se evita entonces disociar la práctica de investigación llevada a cabo y la comunicación ordinaria en la que como los sujetos ha sido constituido como actor. Este procedimiento intenta restaurar un momento de la investigación, el del trabajo de campo que procura construir un conocimiento desde el interior, desde una dimensión denominada microsocioal. Pero es preciso trascender esa etapa, escenario de un conocimiento que captura la perspectiva del actor. La investigación debe continuar reubicando los resultados obtenidos en una perspectiva comparativa y temporal. (ALTHABE: 1999)

Para poder comprender y comunicar ese estar allí GEERTZ (1991) se refiere a la utilización de dos tipos de conceptos: los cercanos a la experiencia de los sujetos, que éstos usan espontáneamente para definir lo que él o sus compañeros ven, sienten, piensan e imaginan y que son comprendidos de inmediato por el grupo social. Los conceptos distantes de la experiencia son los que utilizan los especialistas para promover sus objetivos científicos.³ Apoyándose exclusivamente en los conceptos próximos a la experiencia, el etnógrafo se limita a lo inmediato y queda preso en lo vernáculo. El uso exclusivo de los conceptos distantes de la experiencia lo deja encallado en abstracciones y asfixiado por la jerga. Es preciso que el investigador los despliegue para formular una interpretación del mundo social estudiado. Es necesario que pueda comprender exhaustivamente los conceptos próximos a la experiencia de los sujetos en estudio, a fin de articularlos con los conceptos distantes de la experiencia formulados desde la teoría para captar los rasgos generales de la vida social. Esto no es tarea fácil. Cómo apropiarse del punto de vista nativo? No es posible meterse en la piel de los otros, más bien imaginar qué piensan, qué están tramando. El conocimiento proviene estrictamente de la habilidad para interpretar sus modos de expresión de los sistemas simbólicos, proceso que está condicionado por la aceptación de los sujetos en estudio (GEERTZ: 1991).

Las perspectivas a documentar pueden ser múltiples. Los significados no están habitualmente a la vista, deben ser develados. La propuesta es ir más allá de los niveles explícitos y discursivos, no forzar significados unívocos, introducir las

divergencias, los conflictos. Es preciso descubrir las formas de comunicación y las lógicas menos discursivas, no públicas.

La producción de los textos

En el texto final el investigador intenta hacer legible el discurso de los sujetos estudiados a una audiencia de lectores. El investigador debe dar cuenta de su experiencia etnográfica, de ese estar allí, a través de un texto, como producto final de la investigación. La ética del trabajo demanda que el investigador acompañe la descripción de sus hallazgos e interpretaciones con un relato reflexivo acerca de sí mismo durante el proceso de investigación. Es preciso señalar de donde viene el autor ⁴Debe expresar lo que pudo capturar en el lugar y como lo hizo. Es preciso dar cuenta del proceso de conocimiento, compartir experiencias, logros y desventuras con la audiencia. Las preguntas y la línea investigativa cobran sentido dentro del proceso y contexto de la experiencia de los sujetos. La comprensión intersubjetiva demanda que el científico social sea claro y preciso para señalar los fundamentos de sus resultados. Es imprescindible la interpretación que señale el contexto en el que los símbolos y significados son interpretados y relacionados. Las sociedades en estudio son complejas, estratificadas, heterogéneas y cambiantes. Los sujetos tienen distintas pertenencias, alianzas, lealtades. Las palabras son pobres referentes del mundo social, no basta capturarlas, es preciso reflejar los significados implícitos, ocultos, esa comprensión contextual que se expresa con silencios, ademanes, tonalidades de voz, expresiones emocionales.

Qué se cuenta y cómo se hace

Muchos problemas influyen la observación, los hallazgos y el análisis durante el proceso de investigación (de comunicación, desinformación, frustraciones, presupuestos, significados ambiguos, entre algunos). Resulta atractivo que el texto final refleje cómo el investigador los ha resuelto. Los lectores podrán involucrarse en el desarrollo de la investigación entrando en un diálogo con el autor, pudiendo revivir la interacción y el juego entre investigador, sujetos y temas. No es tan importante que el lector dirima si es o no relevante una cuestión sino si ésta ha sido problematizada suficientemente por el investigador, cómo la ha diseccionado, resuelto, su grado de compromiso con el proceso, cuestiones claves para evaluar sustantivamente y metodológicamente su trabajo (ALTHEIDE: 1994).

Siempre hay que hacer una selección del material, priorizar, recortar descartar. Un tema que se plantea habitualmente es cómo manejar la confidencialidad. Cómo presentar información privada, temas dolorosos para los sujetos, y las familias? Estos dilemas deberán ser resueltos en cada caso, considerando también la relevancia que tienen para la investigación.⁵

Para quienes se escribe?, para la comunidad?, para la academia? BARGMAN (2000) en su investigación en un grupo de la comunidad sefaradí en Buenos Aires, señala su decisión de trabajar para la comunidad y no acerca de ella. Conjugó su demanda con una labor profesional inspirada en la ética. Esto implica brindarle

una devolución, un aporte que le sea de utilidad. El quehacer del antropólogo es entendido en este caso como traducción del discurso local, en la que no se traicionan los valores de la comunidad ni los propios.

En algunos casos la decisión es de escribir para la audiencia local y también para la academia. Qué espera leer la gente? El producto es de interés para la academia y viceversa? En cada caso qué grado de empirismo y de teoría se incluye?. Dos audiencias?, dos géneros?,

Como señalamos anteriormente en una instancia el trabajo es de edición. Se destacan ciertos materiales, se pone el acento en determinadas cuestiones. Se decide cómo se presentan los temas sensibles. Se incluyen hallazgos, puntos conflictivos, se formulan hipótesis que puedan admitir un desarrollo teórico posterior.

Por otra parte hay que destacar que en la presentación de los resultados también tiene fuerte peso la tradición disciplinaria, la posición académica del investigador y la audiencia a la cual la producción se dirige. ⁶

A manera de cierre

La reflexión sobre estos temas continúa abierta. Nuestra práctica es difícil en tanto resultamos implicados como sujetos/investigadores con otros sujetos que interpretan y reflexionan, tienen versiones acerca de sus experiencias y de las dimensiones del mundo social en que viven.

Quiero reafirmar luego, la importancia de la vigilancia epistemológica durante todas las etapas de investigación, que implique una actitud reflexiva constante por parte del investigador.

En este punto quiero finalizar recuperando lo que CANCLINI (1999) refiere como operaciones para superar la situación conflictiva de la producción del saber antropológico y de su comunicación:

El autor propone:

Incluir en la exposición de los resultados de las investigaciones etnográficas la problematización de las interacciones culturales y políticas entre el antropólogo y el grupo estudiado.

Suspender la pretensión de abarcar la totalidad de la sociedad examinada, prestando especial atención a las fracturas, las contradicciones, los aspectos inexplicados, las múltiples perspectivas sobre los hechos.

Recrear la multiplicidad en el texto, reproduciendo la plurivocalidad de las manifestaciones encontradas; en vez del autor monológico expresar la autoría dispersa. (pag. 59-60)

Bibliografía citada:

ALTHABE, Gerard, 1999, "Lo microsociedad y la investigación antropológica de campo", en Antropología del Presente, Gerard ALTHABE y Félix SCHUSTER, Comp. Edicial, Buenos Aires.

ALTHEIDE, David, JOHNSON, John, 1994. "Criteria for Assessing Interpretive Validity in Qualitative Research", en Handbook of Qualitative Research, Norman DENZIN y Yvonna LINCOLN ed. , Sage Publications, California 1994.

BARBIERI, Mirta, 1999 "El contexto de producción de los relatos de vida", en Neho-Nistoria, vol. 1, Univ. San Pablo, Brasil.

BARGMAN, Daniel. 2000, "La biografía del Jajam: una comunidad", en Los relatos de vida en la investigación social, Mirta BARBIERI Comp. Universidad Nac. de Río Cuarto.

CIPRIANI, Roberto et al. 1987. "Per un' analisi preliminare di un protocollo di storia di vita", en CIPRIANI, Roberto ed. La metodología delle storie di vita. Roma, Europa.

CORRADI, Consuelo. "Storie di vita: intersoggettività in prassi ", en La metodología ... op. cit.

GARCIA CANCLINI, Néstor, 1991 . "Construcción o simulacro del objeto de estudio? Trabajo de campo y retórica textual", en Alteridades, Antropología y Epistemología, año1, n° 1, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

GEERTZ, Clifford, 1989. El antropólogo como autor. Buenos Aires, Paidós.

GEERTZ, Clifford. "Desde el punto de vista de los nativos", en Alteridades, op. cit.

HARAWAY, Donna, 1991. "Situated Knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective" , en Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature, Routledge, N. York.

JOSEPHIDES, Lisette, 2003. "'Being there': the magic of presence or the metaphysics of morality?", en The Ethics of de Anthropology,: debates and dilemmas: Pat CAPLAN ed. Routledge, London.

MARCUS, George. "What Come (Just) After "Post"?The Case of Ethnography", en Handbook of Qualitative Research, op.cit.

MARCUS, George, 1998. "Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography", 3, en Ethnography Through Thick and Thin, Princeton University Press.

MARTIN, Emily, 1994. Flexible Bodies; Boston: Beacon.

SILVERMAN, MARILYN. "Everyday ethics: a personal journey in rural Ireland, 1980- 2001, in The Ethics of de Anthropology, op.cit

VISACOVSKY, Sergio, 1995. "La invención de la etnografía", en Publicar, Buenos Aires, año 4.

* Profesora e Investigadora del Inst. de Ciencias Antropológicas de la Fac. De Filosofía y Letras, U.B.A. Este trabajo se realizó en el marco del Proyecto UBACyT Las Comunidades Científicas. Antropología del Mundo Contemporáneo.

¹ Marilyn SILVERMAN (2003) refiere que pudo circular por el ámbito rural y urbano, hablar con pobres y ricos, trabajadores y empresarios, rompiendo las convenciones y estableciendo distintas interacciones con diversos actores sociales en una pequeña comunidad irlandesa en la que desarrollo su investigación .

² MARTIN, Emily (1994), estudia el sistema inmunológico como una metáfora, destaca el concepto de flexibilidad y lo analiza en los medios, en las calles, el tratamiento de sida, entre los científicos, en las prácticas alternativas.

³ Sistema religioso, estratificación social, son conceptos lejanos a la experiencia, en cambio casta y nirvana son próximos a la experiencia. (GEERTZ: 1991)

⁴ Posturas posmodernas en antropología, así como del feminismo posmoderno, sostienen que el conocimiento es parcial y situado. Señalan el posicionamiento del autor como punto de partida epistemológico. Este adopta la forma autobiográfica: ej. expresar la condición de mujer blanca, de clase media, heterosexual. HARAWAY (1991).

⁵ Qué hacer con informaciones sobre filiación ilegítima, alcoholismo, enfermedades? cómo estudiar empresas capitalistas sin hablar de explotación, de relaciones de clase sin antagonismo, de relaciones de género sin violencia, de religión sin hegemonía?. Un recurso es cambiar los nombres, ser más cautelosos con determinados temas, la decisión es difícil (SILVERMAN: 2003).

⁶ CANCLINI señala que "lo que un antropólogo declara haber encontrado en el campo está condicionado por lo que se ha dicho o no previamente sobre ese lugar, por las relaciones que establece con el grupo que estudia y con diferentes sectores del mismo, por lo que quiere demostrar sobre el grupo y sobre sí mismo a la comunidad académica para la cual escribe, por su posición dominante o dependiente en el campo antropológico, por el manejo más o menos hábil de las tácticas discursivas con que puede lograr todo eso "(1991: 59).